

UNA TORRE DE ASALTO MARÍTIMA LLAMADA GATA

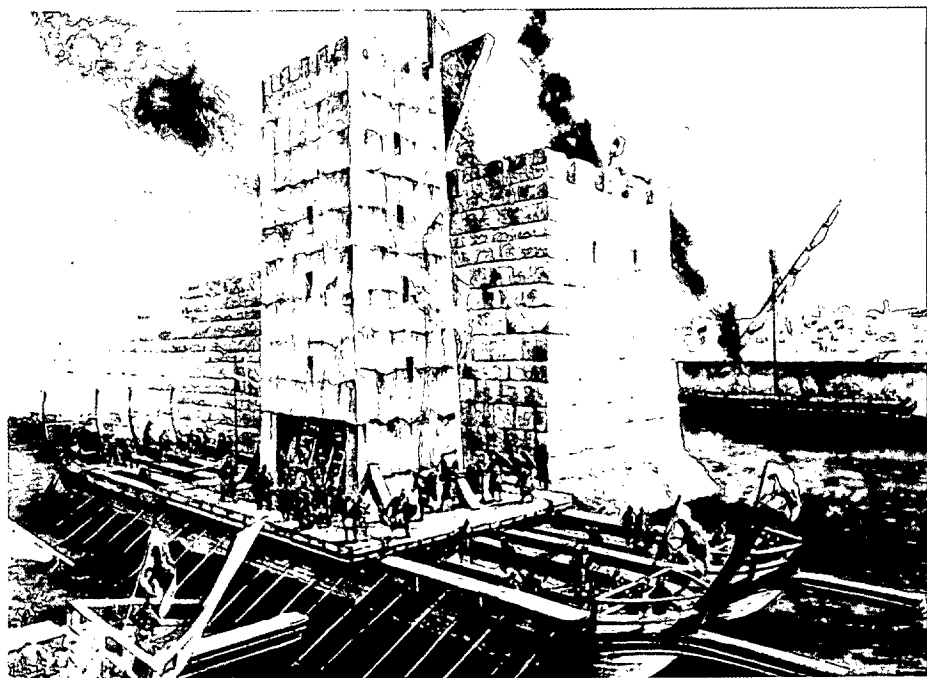


ESPONDIENDO a una amable invitación del director de esta publicación, redactamos este artículo, que esperamos sea al menos motivo de curiosidad para los lectores de la revista, sobre una palabra citada en una carta de los jurados de Ibiza a la Corte, de fecha 7 de junio de 1505. En la misma se dice:

«... a vuestra Alteza significamos, como por vía Alicante, de donde ha llegado un mercader genovés procedente de Orán, hemos sido avisados de que en dicho lugar se arman cuarenta naves; ocho turcas, grandes, una de las cuales lleva gata, y que se hallan a punto (...). Y dice que la nave grande de turcos cuenta con treinta y cinco bombardas. Y si vuestra Alteza en esto no nos favorece, dichas naves causarán gran daño a las tierras y vasallos de vuestra Alteza; y mayormente a esta isla, que es tan reducida, que llegando aquí, lo que Dios no quiera, toda la gente foránea quedaría a su merced, y correrían la isla y ocasionarían grandes males...»

La noticia era preocupante, pues no era nada una flota de cuarenta barcos, uno solo de los cuales iba armado con 35 bombardas, cuando en la fortaleza apenas si existían media docena. Pero a nosotros, lo que nos llamó la atención es que se resaltara que una de las naves llevaba «gata». No comprendíamos qué peligro añadido podría representar su existencia, por lo que nos empeñamos en aclarar de qué se trataba.

Consultamos numerosos diccionarios y enciclopedias, en las que las definiciones que se daban de dicha voz no correspondían a un objeto de la importancia que, a deducir por el texto del escrito, debía de tener. En una de las fuentes se decía que era una máquina artillera neurobalística empleada en los sitios de las fortalezas, cuya forma y empleo se desconocía, lo que no satisfacía nuestra pregunta. No obstante, daba otras acepciones, como la de que en las galeras era la cofa que llevaba el árbol maestro o palo mayor de la nave, desde la que disparaban arqueros seleccionados contra las naves enemigas; y que en los referidos barcos se llamaba también gata a lo alto del palo, así como a la gavia de mesana. Todos estos elementos eran comunes a este tipo de embarcación, y por tanto no había necesidad de destacarlos como cosa excepcional. Pero una de las fuentes recurridas, el «Diccionari Catalá, Valenciá, Balear» de Alcover, nos proporcionó algo de luz. Dice lo siguiente:



Guerras de asedio en la Edad Media. (Christopher Gravett. Ediciones del Prado. Colección «Ejércitos y Batallas», número 22).

«Máquina de guerra, cuya forma y uso no se conoce con exactitud, pero que probablemente era una construcción protegida con cubierta de madera o de cuero para que debajo de ella pudiesen acercarse los asaltantes a los muros o fortificaciones de los contrarios.»

El mismo autor del trabajo remite a un pasaje de una de las cuatro grandes crónicas catalanas, la de Bernat Desclot, del cual manifiesta que es el documento más claro que se conoce sobre este artificio guerrero, que dice así:

«Enaprés lo rei de França fo molt despagat d'aço e féu un geny que hom apella gates, que era tot embarbotat e encuirat de cuirs de bou e de grossa fusta, en guisa que hom se podia ocostar al mur de la ciutat per començar la cava...»

En resumidas cuentas, se trataba ni más ni menos que de una torre de asalto utilizada, por la poliorcética en el ataque a una fortaleza. No obstante, no veíamos qué relación podía tener con la gata de nuestra historia. Seguimos indagando, y hallamos en las «Crónicas» de Pedro López de Ayala, al referirse al ataque a Ibiza de Pedro I de Castilla en 1359, lo siguiente:

«... pero el rey tenía allí otra galea muy grande, que decían Uxel, que avía seido de moros, e fuera ganada con otra galeas de moros en tiempo del rey don Alfonso su padre (...). El rey entró en aquella galea grande, e fizo facer en ella tres castillos, uno en popa, e otro en medianía, e otro en proa e fizo dellos tres alcaýdes: en el castillo de popa iba Pero López de Ayala (el autor de las «Crónicas»), e en el castillo de medianía iba por alcaýde Arias González de Valdés, señor de Veleña, en el castillo de proa iba Garci Alvarez de Toledo, patrón de la galera del rey; e puso el rey en la dicha galea ciento e sesenta omes de armas, e ciento e veinte ballesteros.»

Nos preguntamos cuál podía ser la razón y utilidad de aquellas tres torres con mandos independientes, en una nave tan abundantemente dotada de combatientes, principalmente ballesteros, durante el transcurso de un combate naval, incluso llegado el momento del abordaje, pero no lo hallamos.

Tratando de establecer una relación entre lo que se nos dice sobre las gatas terrestres y estas torres marinas, llegamos a la conclusión de que su misión era la misma y, por tanto, que su denominación también lo sería. Las torres de los barcos no estaban pensadas para las lides navales, sino para el ataque de un barco a una fortificación en tierra. La confirmación nos la dio el investigador Barral, quien nos informó que en el «Liber maiorichinus...» figuran entre los barcos de la flota pisana que atacó a Ibiza en 1114 unos llamados «gatti». Y en otro pasaje, que durante el asalto atacaron las murallas desde el interior del puerto unas naves torreadas.

Recientemente hemos tenido ocasión de ver representada en una publicación inglesa, traducida al español («Guerras de asedio en la Edad Media». Christopher Gravett. Ediciones del Prado), una gata, si bien no se dice su nombre. Se trata de un dibujo en el cual aparecen dos cascos de embarcación abarloados a manera de catamarán, sobre los cuales descansa una gran plataforma, que a su vez soporta una elevada torre de asalto en el momento de lanzar su plancha sobre la muralla.

Podemos llegar, pues, a la conclusión, y con ello a la creación, de una nueva acepción para esta voz, que podemos definir de la siguiente manera:

«Gata: Torre de asalto marítima construida sobre la cubierta de una nave, que permitía a ésta, cuando las circunstancias se prestaban a ello, acostarse a la muralla de una fortaleza terrestre y efectuar el asalto desde la misma.»

Eduardo J. POSADAS LÓPEZ
Coronel del Ejército (R)